

EL OPRIMIDO

AÑO I

SANTIAGO, MARTES MAYO 16 DE 1893

NÚMERO 2

Cada uno según sus fuerzas. }

{ Saldrá cuando pueda

Quien es pobre es esclavo. }

{ La emancipación del obrero tiene
que ser obra del obrero mismo.

Int. Institut.
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

PERIODICO COMUNISTA ANARQUICO

El Oprimido

Santiago, sábado mayo 13 de 1893

LLAMADA

Habiendo encontrado buena aceptación entre la clase obrera nuestro primer número de propaganda, damos a luz el segundo con la firme convicción que vendrán a engrosar nuestras filas y a alistarse bajo la bandera roja del anarquismo, a cuya sombra trabajaremos concordes para la realización de nuestro ideal, reivindicando los crímenes con que actualmente nos vemos vejados.

Despreciamos la puerca e inmunda burguesía que nos califica de asesinos, vagabundos y otros epítetos por el estilo y enseñémosles de una vez que el día en que la humanidad, haciendo un esfuerzo supremo, haya aniquilado y auyentado las desigualdades y los privilegios actuales, nos tocará a nosotros tomar la revancha.

Despertad, obreros de Chile, sacudid el yugo, alistaos en la brecha, que más vale morir luchando que morir de hambre, miseria y privaciones.

¡Luchad y osjerjia, ayudados y bien pronto podremos asegurar el bienestar y libertad para nosotros y nuestros hijos.

La Redaccion.

Colaboraciones

¿POR QUÉ NOS MISTIFICAN?

¿Qué guerra es más vil y miserable que aquella de lanzar invectivas y mistificar un ideal sin conocerlo? Sin embargo esta arma cobarde alevosa bien sabe la burguesía dominante usarla?

¿Cuántas veces leemos en periódicos prestittidos calificar la palabra Anarquía como desorden y destrucción?

Que amargo pensamiento se desarrolla en nosotros, partidarios de ese noble ideal, viéndolo así despreciado por un grupo de farsantes escribientes vendidos al que mejor les pague la ponzoña de su venenosa pluma, lanzándose como aves de rapiña sobre nosotros que seguimos un ideal que a ellos no

cuadra porque no tiene campo suficiente para su ambición y egoísmo personal y nos combaten llamándonos utopistas, incendiarios, etc., etc.

Y es de este modo que ellos derraman a su alrededor la asquerosa babá, que a veces recojida por obreros inconcientes hacen eco a los periódicos burgueses, creyéndonos malhechores, seres dañosos a la sociedad.

Nó, no es con desconfianza que vosotros hombres de corazón teneis que mirarnos; somos trabajadores como vosotros; nosotros también estamos obligados a trabajar día y noche para proporcionar un pedazo de pan a nuestra familia.

No somos vagabundo, porque un anárquico no puede serlo; más somos seres que comprendemos la cuestión social.

Las horas robadas al descanso, al sueño, a la tranquilidad, dedicándolas al estudio nos hace notar todas las injusticias e infamias humanas; obligándonos a buscar un eficaz remedio.

¿No es tal vez cierto que no se vive como se debía vivir? ¿No es cierto que la existencia para nosotros es triste?

¿Qué pago nos da la sociedad presente que trabajamos por ella?

¡Nada!

Miseria, hambre, degradación es lo que nos obligan legar a nuestros hijos.

¿Y por qué? Porque la sociedad, como hemos dicho, está basada sobre el interés, sobre el egoísmo personal, aquí lo teneis burgueses porque somos rebeldes, porque somos revolucionarios, porque somos Anárquicos.

Nosotros anarquistas no propagamos desorden porque somos los primeros en combatirlo, más al hacer propaganda de nuestras ideas es porque estamos seguros que tiene que llegar el día que se predice, porque se impondrá de por sí por que marca el camino del progreso y de la civilización.

La palabra anarquía quiere decir pueblo sin gobierno, o sea pueblo que se gobierna por sí, con la razón y buen sentido.

Será utopía hoy, más cierta realidad mañana. Consultemos la historia y observémos el camino humano; es cierto que a los primeros tiempos nada se conocía de las ciencias actuales; bien si a los primeros habitantes se

les hubiera predicho el progreso del hoy, de la fuerza náutica-dinamo eléctrica, ¿qué hubieran contestado? Cier to, con burlas y risas, calificándonos de locos.

Cierto que no pensando más que al pasado y al presente, no curándose del futuro, hubieran quedado inertes porque era predicción muy grande para sus pequeños cerebros. Así es nuestro ideal así como el progreso trajo la ciencia, la ciencia tiene que traer la anarquía.

Las inteligencias se desarrollan, las ideas se hacen más claras, ahuyentando las viejas para dar lugar a las nuevas, el ser humano se fataliza.

No somos nosotros que hacemos la anarquía, es la anarquía que hace a nosotros. Cansados de sufrimientos, encontramos oñiosos el actual sistema. Entonces nos volvemos revolucionarios, procurando anticipar lo más pronto posible la deseada hora.

El ser humano tiene todavía que perfeccionarse.

Hoy el hombre cree haber llegado a la cúspid de su perfección, y no lo es, porque por hombre entendemos un ser dueño de sí mismo, humanitario, sin ambición, sin egoísmo personal.

Es cierto que ese perfeccionamiento tendrá que recibirlo, y bien pronto producido por ese cataclismo que llamase revolución social.

No es con el ánimo del sanguinario que nosotros esperamos ese día.

Nó! Bien se quisiera que la cuestión social se desarrollara de por sí, más es inútil hacerse ilusiones, la transformación social no puede suceder con una tranquila evolución, nó, demasiado careomida está la base del edificio actual el cual forzosamente tiene que desplomarse por medio de la revolución.

La ciencia produciendo cada día nuevas invenciones, perfecciona multiplicando la facilidad de la producción abandonando en consecuencia el obrero porque no puede competir a la fuerza y ligereza de la máquina.

Los almacenes se llenan cada día más de elementos que el obrero no puede consumir porque no tiene como comprarlos.

El capitalista por deshacerse de sus mercaderías rebaja los precios de ellas, obligado por otro capitalista que por interés le hace la competencia, y de

Este modo el que tiene fuerza gana, y el que no, perdiendo sus capitales va a engrosar las filas de los miserables, de los hambrientos.

No es cierto tal vez que el obrero con esto no gana nada?

No, porque a él le viene aumentado el trabajo, rebajado el salario si él quiere hacer competencia a las máquinas.

No nos hagamos ilusiones, la lucha es una cercana de aquel que se cree que ya existe algo más del principio del gran movimiento revolucionario, ¿quién sería a quel utopista que quisiera negarlo?

En todas partes suena el himno del despertar, en todas partes se lanza el grito de unión, para defenderse y atacar; los centros obreros de las grandes ciudades aumentan y se levantan. Triste será para el culpable aquel día; mas ese día será el bienvenido porque señalará una nueva era a la faz del mundo.

Cuando venga estirpada la asquerosa podredumbre de la actual sociedad, cuando con sangre limpiemos el baldón de infamia e ignominia, vengando toda la sangre y lágrimas que han hecho derramar. Entonces se apagarán los odios, porque a la lucha sangrienta sucederá la calma, esa calma regeneradora que ahuyentará todas las infamias, y allá en la inmensidad de los espacios veremos brillar una nueva luz, que alumbrará al mundo para el bien de la humanidad profiriendo en el porvenir

“NI DIOS NI PATRONES,”

Estos dos notes escritos a la cabeza del primer número de nuestro periódico, han llamado vivamente la atención y sido objeto de diversos comentarios, la mayor parte de los cuales se han manifestado de una manera harto diferente de lo que ellos significan, porque interpretados sin la calma necesaria, sin estudiar los sanos principios que los guía, han venido a herir bruscamente la susceptibilidad y las preocupaciones de algunos espíritus timoratos que, no preparados para recibir una idea nueva han debido sufrir naturalmente las equivocaciones a que esta especie todo lo que no se comprende, todo lo que saliendo del orden establecido conmueve desde su base las arraigadas costumbres, y va por decirlo así, como el explorador en la ignorada selva ahuyentando con su presencia a los seres tímidos, produciendo el espanto a donde trata de llevar la ciencia, el progreso y la civilización.

Es una ley natural manifestada en todas las épocas, la resistencia a lo desconocido, por cuyo motivo las ideas nuevas han encontrado siempre en su principio detractores, y ha sido de notar que estos han sido en su mayor parte de entre los mismos a quienes más directamente han ido a favorecer. Pero ha sucedido también que después del ofuscamiento, la verdad se ha abierto paso iluminando los cerebros, aunque por desgracia casi siempre después de haber sido sacrificados los apóstoles que la enjendraron. Esta experiencia del pasado debe pues ser la madre que nos alimente para alentar en la vida de regeneración que emprendemos, aunque ello sea a despecho de los mismos interesados que hoy nos lanzan en la vía del desprecio, solo porque todavía no han podido descortezarse el espeso velo que las reglas de esclavitud,

de despotismo, de vasallaje, de humillaciones y de hambre ha cubierto sus ojos, impidiéndoles ver la verdadera luz, la verdadera libertad, la única forma que constituye en base segura la felicidad en medio de la igualdad absoluta.

Decíamos pues, que las palabras con que encabezamos estas líneas, han tenido por parte de algunos compañeros de trabajo una deplorable interpretación, no precisamente porque haya habido espíritu precavido para juzgarlas así, sino porque leídas sin la preparación necesaria o más bien dicho, no conociéndose la bondad que encierra el principio del Comunismo Anárquico, han tenido precisamente que chocar con lo que la sociedad actual llama *fe religiosa y legítima posesión de lo adquirido*.

En primer lugar debemos declarar con toda la convicción que presta una conciencia honrada, que atacamos la fe religiosa reconociendo en ella la mentira y el abuso no amparando el robo, mas si, evitarlo. Respetamos y queremos la moral, pero no esa moral acomodaticia que nos impone el sacerdote a nombre de su Dios, y el patron a nombre de su capital puesto que ambos llevan interés egoísta en predicarla para sostener la posesión de la riqueza entre ellos a costa de la miseria de los demás.

No pretendemos atacar esa *entidad* sublime que se llama Dios, ya sea adorada como la adoran los chilenos, los mahometanos, los católicos o los salvajes porque no la reconocemos, pues vamos únicamente contra los que a su nombre especulan con la humanidad y viven en la holganza y el ocio a costa de los crédulos que llenan sus bolsos.

Queremos que desaparezcan los *traficantes de oraciones*, los que por tarifas de dinero proporcionan según ellos *alivio y comodidades* a los muertos, los que como los empresarios de teatro venden las *delicias de otra vida* a tanto la entrada según el grado de comodidad que se quiera dar a los *visitantes de ultratumba*. Queremos que desaparezcan estos vergonzosos peculados para que esos *choclos políticos* de hoy sean verdaderos templos de una divinidad y no *trampas para causar incautos* que proporcionen para vivir sin trabajar. Queremos que los que se titulen *ministros de Dios* no vendan sus bondades, y profiendan una moral sana, exenta de egoísmo, sin mira de lucro, de preponderancia social, que les guie únicamente el amor a la humanidad, el contribuir con una sana moral al mejoramiento de las costumbres, y en ningún caso existan las pasiones de los hombres contra sus semejantes. Queremos en fin, ver en un hombre un verdadero apóstol, un ser digno de respeto y veneración por sus virtudes, un hombre útil y bueno por su talento y laboriosidad. Y si queremos un cambio tan radical es porque no concebimos dentro de la religión tantas indignidades, tantas podredumbres a nombre de un Dios que llaman misericordioso, pero que ellos mismos se encargan de hacer aparecer vengativo y terrible según cuadro a sus intereses.

El Dios que nos pintan sonríe y da su bendición a todo aquel que se postre humilde y de sus bienes al sacerdote, por mas que en su vida privada sea un azote, una calamidad para sus semejantes, y por el contrario se muestra airado y vengador para castigar con el mas tremendo de los castigos que ha podido idear la mente humana, a aquel que no se humilla o no contribuye al sostenimiento de sus fastuosos *ministros*. ¡Ah! del que se rebela contra estos coitos buen hijo, como buen esposo, como buen padre y en fin todas sus virtudes como hombre honrado y bueno irán a estrellarse indefectiblemente con el fuego eterno que ese Dios *bondadoso* ha preparado

para los que no crean y *reversan* a los que lo han inventado para su propio bien.

En la creencia de la religión católica está condenado todo aquel que no esté dentro de ella y preguntamos nosotros: ¿que responsabilidad tiene el que nace en la China, en Turquía, en África o en cualquiera otra parte donde no se profesa la religión católica? ¿es culpable por haber seguido la religión que desde pequeño le inculcaron sus padres? Y aunque sea un hombre justo y moral dentro de cualquiera religión ¿es posible que un Dios de justicia le condene por culpa que no ha sido suya? ¿no se dice que El es el padre de todas las creaturas? ¿o donde muestra entonces su justicia, su misericordia y su bondad infinita si permite que muchos de sus hijos nazcan en el horror. para darse el placer de castigarlos cuando vuelvan a su reino?

Y no se diga que El no puede guiarnos por el camino de la verdad porque es infinitamente poderoso y sabio y *no se muere una paja sin su voluntad*, luego El quiere que así sean, es decir, los crea para condenarlos.

Estas enormidades con que adornan los sacerdotes a su Dios, nos hace dudar de su sinceridad y creerlos solo unos impostores, y rebelarnos contra ellos, no admitiendo ese Dios imposible que nos pintan con el objeto manifesto de especular, dominar y engañar al género humano. Pero todo esto se explica dentro de una sociedad, donde según ha dicho un escritor popala una especie que acusa su inteligencia para vivir una parte a costa de la otra y que bajo el disfraz de las mas notables virtudes se acacia una espantosa ambición.

Esta es la verdad mientras no cambie de forma la sociedad presente que está fundada sobre el egoísmo no habrá sacerdotes que nos pinten un Dios verdaderamente bueno y no habrá patron que no crea legítimo especular con el trabajo, con la miseria y el hambre de los desahorados de la fortuna.

Por esto es que nosotros decimos: “Ni Dios ni Patrones, porque nos rebelamos contra la especulación de la creencia y del capital.”

CONTESTACION

Compañeros:

Mas vale tanto que nunca, ¿no es cierto señor J. J. Salinas.

No crea que los defensores de “El Oprimido” se olvidan ni un momento siquiera de las estúpidas apreciaciones que su poseo criterio se ha dignado manifestar, creo en “El Pueblo.”

Si antes no se hizo así por el motivo que las imprentas de esta localidad se negaron hacerlo; mas ahora en nuestro segundo número estimamos contestarle y discutir con lógica.

No quiero estenderme, compañeros, pues robaria precioso sitio a “El Oprimido,” mas sí, quiero con el presente aconsejar al señor Salinas que en lo sucesivo discuta con seriedad y pondere las apreciaciones que con tanta ligereza lanza al público.

Voi, pues, al grano.

¿Hizo tal vez “El Oprimido” alusiones a armas infernales? ¿Quién dijo que los anárquicos quieren luchar y triunfar con estos medios?

Si, nosotros combatimos nuestra idea, pero la combatimos con lógica; mas si a ella nos contrarrestan, con la fuerza contestamos.

¿Nosotros queremos arrastrar al pueblo a la desmoralización?

De seguro el señor Salinas no leyó “El Oprimido” pues si así lo hubiera hecho, al contrario habria notado que trabajamos para formar una sociedad nueva en que

Impere la moralidad, el orden y el trabajo. No es Chile solamente adonde el señor Salinas debe fijar la mirada.

Dirija una mirada al mundo, estudie la vieja Europa, la América del Norte, adonde el progreso y la ciencia han llegado, casi pueda decirse, al grado de perfección.

Es allí, adonde el ojo humanitario tiene que fijarse y observar; es allí, adonde millares y millares de obreros mueren de hambre por falta de trabajo; es allí, adonde el proletario, es explotado, robado de los ahorros de su trabajo, del sudor de su frente y la prueba la tenemos en Parí, las Bancas Romanas, y las barras de plata del «Chili.»

Y el obrero sufre, jime y se ve incapaz para obtener y reanperar lo que con derecho le pertenece.

¿No vé, no nota el señor Salinas, que el trabajador con su miseria y hambre enriquece al capitalista y al poder?

¿No nota que todas las promesas son huecas? ¿que todos los ofrecimientos a nada conducen para el bienestar del obrero?

Nosotros no somos revolucionarios, no, es la necesidad que nos obliga, no a nuestro nombre solamente, mas en nombre de todos los explotados, de todas las víctimas de la miseria causada por la rapiña del burgués actual dominante. Chile, esta joya del Pacífico, ¿no supo talvez dar a sus hijos, a esa clase de proletarios que llaman robos, un corazón que comprenda la igualdad humana? No notan esos hombres que el hambre les agujona? no oyen los jendos, los llantos, de sus hijos de sus compañeras que piden pan y un trapo para envolver sus escálidas carnes, entumidas de frío?

No, señor Salinas, nosotros combatimos nuestra idea, nosotros no esperamos nada de ningún gobierno, porque palpamos que nada nos pueden dar.

No es con la dinamita, no es con el cadalso que invocamos al pueblo a subir, no es con el estudio, que enseña la verdad, es haciéle comprender las plagas que abundan actualmente y haciélos concientes de sí mismo.

Conque, señor Salinas, basta por ahora, mas quiero haciéle presente que «El Oprimido» o papelito como usted llama luchará con fuerza de gigante, pues cuenta en sus filas valientes defensores.

La lucha la buscamos, la deseamos; mas sí, lucha noble y leal, y no dictada por la ambición y el egoísmo.

Un encargado del grupo social.

LO QUE ES EL GOBIERNO

Los gobiernos pretenden hacer el bien del pueblo, mas tiene la pretension de estar en su sitio por voluntad expresa del pueblo.

Después, el día en que el pueblo muestra el desgo que ellos le quiten la molestia, estos gobiernos se obstinan a quedar en su sitio, y emplean la fuerza, las bayonetas, los cañones contra el pueblo soberano.

En cuanto al bien que ellos hacen, aquí teneis, obreros, de qué se trata:

Un gobierno no tiene nada de suyo; todo lo que tiene le viene quitado a los ciudadanos. Es con esto que un gobierno en lugar de quitar uno, quita diez; los nueve de deferencia pasan en manos de jueces, abogados, usureros, policiales etc... en fin a toda esa jente que presta sus servicios para hacer pasar en las cajas de los gobiernos el dinero de los contribuyentes.

Un gobierno tiene interes de hacer pasar a sus cajas todo lo que mas puede; mas quita, y mas son los que comen como son mas aquellos que lo sostienen.

Ad un gobierno aumenta cada año sus

gastos y descubre nuevos pretextos para pelar los contribuyentes. En el gastar el gobierno sigue el mismo sistema que en el cobrar.

Por: un trabajo que costaria diez a un privado, el gobierno gasta mil. Empezamos por los ministros, senadores y diputados, que reciben su buena parte para proponer, para votar una lei ferroviaria a otra similit, y, en fin, por toda esa jente que tiene las manos en el pastel, tienen necesariamente que llevarse algo, y... el pueblo paga.

Y no es suficiente: cuando el gobierno, por hacer frente a sus gastos y disipaciones pone leyes sobre terrenos, casas mercaderías e industrias, la vida y el arriendo aumentan y aquel que sufre mas que los otros es el obrero; mas bien dicho es el que paga por todos.

Gravándose los impuestos disminuye el consumo, la producción no puede estenderse y los jueces, abogados, etc, engordan mientras que el campesino, que vivia cultivando su pequeño terreno, se ve apropiado y reducido con su familia a la mendicidad.

Ahora, si no fuera por algun trabajo público, por alguna linea de ferovia, por algunas escuelas, y por algun servicio de correo y telégrafo, el gobierno no tendria razon alguna para existir. Estas cosas pueden hacerse por grandes asociaciones o por acuerdo entre los interesados. Ejemplos no nos faltan, pues tenemos a Estados Unidos, Inglaterra, Suiza y muchos otros países.

Mas el gobierno pretende tener una misión mucho mas alta a fin de tener en mano un medio mas seguro para conservarse; él se ha hecho el guardian del orden, el defensor de la justicia en la sociedad. El pretende impedir los crímenes y los pleitos que se suscitan entre los ciudadanos; en una palabra, él descansa al arbitrio supremo sobre los ciudadanos y se hace llamar garantía de la paz social.

Mas ni con esto el gobierno de por sí mismo no es nada. La fuerza de que él dispone está compuesta por ciudadanos en su mayor parte obreros.

Son estos los que mantienen el orden, defienden la propiedad, hacen cumplir las sentencias de los jueces y a órdenes de los ministros.

Para impedir crímenes y para resolver disputas no se necesita gobierno ni códigos llenos de artículos, ni abogados adiestrados en la malicia y el engaño. Los ejemplos no faltan de sociedad adonde los hombres han vivido en paz y en armonía, sin necesidad de legisladores y policiales; los gobiernos no sirven sino para vengar crímenes ya cometidos y vender bien cara la justicia.

Mas, ni qué justicia! ni qué orden! ni qué paz! Los gobiernos cometen muchos mas crímenes que no aquellos que quieren prevenir.

Ellos protejen a los grandes criminales e imposibilitan a la víctima a defenderse.

Los capitalistas pueden impunemente asesinar obreros o hacerlos morir de hambre; los comerciantes pueden envenenar jente; los financistas pueden robar a mano abierta; los libertinos burgueses pueden engañar y deshonrar a una muchacha pobre, y, en fin, los politícanes pueden de mil modos y maneras embaucar los electores.

Y el gobierno deja hacer; mas a la mínima señal de disgusto, a la mínima señal de una justicia popular provocada por obreros, el gobierno toma parte con sus soldados, con sus policiales, con sus jueces pagados, con sus verdugos y oprime a los oprimidos y hace caer todo el rigor de su justicia, de su orden, de su paz, con pesadas cadenas sobre el indefenso obrero.

En pocas palabras, el gobierno es el sirviente de la burguesía, el enemigo de nosotros, es el verdugo del pueblo, es la peste de la sociedad.

QUIEN QUIERE COMER QUE TRABAJE

El día 21 de abril compré el diario «La Union», como lo compro todos los días para leer las partes telegráficas por ver si nuestros compañeros anarquistas del resto del mundo han hecho alguna cosa de provecho en favor de nuestros principios, y como en la seccion telegráfica no encontrase nada que me interesara, pasé a ojear el diario y me detuve a leer un artículo literario, que lleva por título Consejo a las familias.

Dicho artículo dice con mucha razon que la baja del cambio influye en la alza de los artículos de primera necesidad y que la tal alza tiene alarmadas a las jentes, no sé a qué clase de jentes se refiere. Habla de los burgueses ricos, diciendo que hemos de dejar a éstos que usen las ricas telas, los ricos palacios, los ricos coches, las ricas comidas, es decir, todo lo rico.

Después habla de los empleados que ganan dedos, tres y cuatro mil pesos de sueldo y dice que con estos sueldos siempre son pobres; ahora se me ocurre preguntar si con estos sueldos estas jentes son pobres, ¿los rotos que solo ganan trescientos pesos, qué serán? Estos serán pordioseros, y eso que esta clase de jente tambien tiene que pagar alquiler de la habitacion, mantener a su familia, educarla, instruirla, y aconseja a las jentes, para reparar el daño que causa la alza, que se abstengan las jentes de comer carne, pollos, jamones, conservas y de todo lo mejor para que estas viandas se las coman los frailes, las monjas, los comerciantes, y en fin, todos los que viven sin trabajar y del sudor de los que trabajan, y a éstos, es decir, a los que producen las ricas telas, los palacios ricos, por ricos coches, etc., que coman porotos y cochuayo y yerbas secas, papas con leche, y para vestirse, dice, hemos de gastar vestidos de sacos y de estera y por habitacion aconseja que no las tengamos si nos permitimos el lujo de tenerla que nos reunamos unas cuantas familias que en lugar de tener una cada una, que tengan una entre unas cuantas.

Ahora bien, compañeros, no veis como los burgueses se burlan descaradamente de nuestra situacion, no veis que nos ambicionan hasta lo que comemos, lo que vestimos y hasta el aire que respiramos; si ellos se lo hubieran podido apropiarse, lo habrian hecho, como lo hacen con la tierra, con el agua y es tanta su ambición, que nos quisieran tener en un corral como chanchos.

Encontrais justo que los que todo lo producimos tengamos que carecer de todo, mientras que los que nada producen lo tengamos todo; no, trabajadores, es hora de que empecemos a pensar seriamente en el porvenir que nos aguarda, si no tenemos un pronto y eficaz remedio, hemos de empujar a pensar que el que nada produce no tiene derecho a consumir nada que sea elaborado, el que no trabaja no tiene derecho mas que a comer lo que la naturaleza da espontáneamente, como ser bellotas, callampas, yerbas que no son cultivadas por la mano del hombre, para vestirse no tienen derecho a mas que a vestirse como la madre del paño, o bien de hojas de árboles, por habitacion no puede tener mas que las cuevas naturales, o bien al rasc

Buenos Aires

Esto y solo esto es lo que pueden consumir los burgueses capitalistas, propietarios, comerciantes, frailes y monjas.

Y por el contrario, los trabajadores y solo los trabajadores somos los que tenemos derecho a consumir todo lo que la naturaleza da espontáneamente, a consumir con mucha justicia y por lójica, lo que producimos con nuestro trabajo.

¿Por qué razón, con qué justicia los burgueses nos roban lo que producimos, mientras que a nosotros nos aconsejan que hagamos mas economías, de las que forzosamente tenemos que hacer? Con ninguna. ¿Y hemos de estar con los brazos cruzados sin hacer nada de provecho en pró del derecho que nos asiste de vivir cómodamente? No, ¿hemos de ser indiferente delante del robo manifiesto que nos hacen. No, compañeros, no pequemos de indiferentes, unámonos como un solo hombre para poder hacer frente a las grandes calamidades porque tendríamos que pasar si nos estuviéramos quedos.

Compañeros: la hora ha sonado ya de que nos pongamos de común acuerdo, para sacudir el yugo que nos oprime y levantarnos de una vez para siempre de en medio la maldita burguesía que nos oprime hasta la última gota de sudor y no teniendo las ante con eso, aun esa burrasa de nosotros diciendo que no debemos comer carne.

Compañeros: la hora ha sonado ya; que cada uno de nosotros se convierta en propagandista acérrimo de los levantados principios que proclama el Comunismo Anárquico para poder hacer en un día no muy lejano la felicidad de toda la especie humana.

No estais viendo como nuestros compañeros de Europa están en abierta lucha con la burguesía y ésta ya no sabe a quo atenerse y de un momento a otro recibiremos la noticia de aliende los mares, que los explotados han triunfado de los explotadores.

Nosotros aquí en Chile no hemos de querer ser menos, por el contrario, hemos de demostrar a los compañeros del viejo mundo y del nuevo y al mismo tiempo a nuestros eternos enemigos, los burgueses, que aquí los trabajadores tambien sabemos trabajar en pró de nuestros intereses que son los intereses de nuestras queridas familias.

Compañeros trabajadores, no seas sordos al llamamiento que os hacen los compañeros del resto del mundo y griten s con toda la fuerza de nuestros pulmones: quien quiera comer, vestir y habitar casa, que trabaje, y viva el Comunismo Anárquico.

Cronica

Este número ha sido obligado por fuerzas mayores a ver la luz pública con algun atraso, así que los compañeros que deseen ver con frecuencia y regularidad nuestro periódico en circulación, no se olviden recibir correspondencias, artículos y un pequeño contingente a fin de poder subsanar los gastos que nuestro periódico causa.

Dirijirse a José Tincone.
Infernalidad de reinantes.—En Roma fué condenado por el tribunal a tres meses de cárcel, un ladrón de guantes, el príncipe Sciarra, como príncipe, su muy graciosa majestad Umberto 1.º, conmutó la pena a su altura en... libertad absoluta.

Qué tal! Se la entienden bien estos monarcas: para ellos el aynda reciproca y para el obrero el presidio y el grillete.

—Tomamos de un periódico burgues que con motivo del regreso de la familia imperial de Rusia, de Yalta, en una esta-

cion del norte de aquellos países, un grupo de campesinos se acercó al tren con el fin de quejarse a su soberano de los abusos y atropellos de que eran victimas por parte de las autoridades residentes.

Creyendo el gran czar fuera algun complot para atentar contra su vida, ordenó hicieron fuego sobre los campesinos, matando sesenta e hiriendo a muchos mas.

Seguid aprovechando, oh reyes, príncipes y burgueses del estado actual; mas, tened en cuenta que para nosotros tambien llegará la hora, y no muy lejano, de contestar ojo por ojo, diente por diente.

Proteccion para los cigarreros.—Como prueba evidente del espostamiento obrero, por fuerza de la máquina, hemos tenido noticia que aquí en Valparaiso, se ha implantado por capitalistas burgueses una gran fabrica de cigarrillos trabajados anáquina.

Aseguran los patrones de ésta, que en poco tiempo, con dos o tres máquinas perfeccionadas, podrán proveer a Valparaiso y afuera, de cigarros mucho mejor perfeccionados y mucho mas baratos.

Y con este perfeccionamiento ¿a dónde irán los millares de cigarreros que actualmente trabajan?

A vosotros directamente nos dirijimos, ¿podreis ver impámente arrancar el pan de la boca a vuestros hijos y a vosotros mismos?

A la obra una buena vez, compañeros de infortunio y miserias, unios a nosotros y combatid en común los predicadores de la economía, que no es otra cosa que el capital y la propiedad.

Ecos del 1. de mayo.—Los periódicos vendidos a la prensa burguesa, dan noticias que el primero de mayo pasó casi desapercibido en Europa.

Se comprende que a ellos conviene comunicar dichas noticias, que no podemos por menos de reconocer por falsas, procurando de tal modo hacer aparecer que nuestro ideal en lugar de ser robustecido decaiga cada día mas.

Qué equivocados estais, señores burgueses. Nosotros, por nuestra parte, hubiéramos deseado que aquí, ahora que entra el invierno, os hubieran hecho un abrigo de palos, como en snerte le tocó al alcalde de Marsella y... lo que viene.

Apreciaciones de prensa mercenaria.—Del periódico "L'Italia" tomamos nota de un articulo titulado «Los anárquicos en Italia», redactado a su modo, o como se lo ordenaron, en que los anárquicos de dicha nacion, a concepto del redactor o articulista del mencionado periódico, son banderotas que se mueven a impulso del viento, apoyándose donde encuentran mas solidez.

¿Qué equivocados estais, señores de "El Italia; estudiad la palabra anarquía y cuestion social y, despues, si queris, ocupaos de los anárquicos italianos.

No, no es hecha la cebada para la boca del asno.

SUSCRICIONES

Suscripcion voluntaria a favor de <i>El Oprimido</i> :	
Lista anterior.....	ps. 37.80
Gastos de impresion de el primer número de <i>El Oprimido</i>	28.50
Gastos de correspondencia.....	3.80
	ps. 32.30
Saldo a balance.....	5.50
Un burgues para cigarros, seis pesos.	
Una cachimba, un peso.	
El cura Manero por una contestacion, 1 peso.	

Un alemán por una contestacion que no pudo publicarse 1 peso 40 centavos.

M. Washington con el mismo objeto, 2 pesos.

Varios compañeros que no recordamos el nombre, 2 pesos.

Un roto, 1 peso.

Un zapatero por cigarros, 40 centavos.

Por periódicos, 30 centavos.

Un picapedrero, 40 centavos.

El carpintero B., 40 centavos.

Un cigarro, 10 centavos.

Una bomba, 40 centavos.

Un desventurado, 1 peso.

Un bombardon, 50 centavos.

Un piojento, 50 centavos.

Una hostia, 20 centavos.

Un zapatero que quiere hacer zapatos con cuero de burgueses, 2 pesos.

Fuera burgueses, 1 peso.

Un padre de familia que no puede dar pan a sus hijos, 1 peso.

Un burgues, 1 peso.

Boca negra, 2 pesos.

Uno de Barco-lona, 50 centavos.

N. F., 40 centavos.

El arzobispo, 20 centavos.

Un pechoño hipócrita, 10 centavos.

Un conservador descarado, 20 centavos.

Un pobre diablo, 20 centavos.

Un mercenario en Chile, 20 centavos.

Cigarrillos con potasa, depósito calle Blan-

co, 50 centavos.

Un desertor del cura Manero, 2.00

Suma total en moneda chilena, 34 pesos

40 centavos.

BALANCE

Suma colectada.....	ps. 34.40
Gastos de impresion	
2.º número «El Oprimido».....	ps. 35.00
Id. de co. aspc. dencia.....	3.50
	ps. 38.50=ps. 38.50
Déficit.....	ps. 4.10

Se suplica a los compañeros que no viesen su nombre en la lista reclamen a José Tincone. Correo, Valparaiso

CORRESPONDENCIA

Buenos Aires.—El Perseguido.—Recebimos regularmente. Esperamos folletos. Vin dos pacos de a 25. Acusados recibio. Salud.

Necochea.—J. Castells. Recibi carta: mandamos periódicos; esperando colaboracion y compañeros. Salud.

Marsula.—Proletariado. Aspettiamo il cambio.

Chicago.—Grido degli Oppressi.—Grazie ricevemmo giornali e Opuscoli. Avvisate se avete ricevuto primo numero «El Oprimido».

Chicago.—L. Raffazzi.—Mando lettera e giornale «El Oprimido». Grazie di cuore. Non lasciateci in dimenticanza.

Paris.—La Révolte.—Sante. Envoyes nous le change.

Marselle.—Harmonie. Reponds vous.

New York.—El despertar. Mandamos «El Oprimido». Esperamos el canje.

San Pablo.—Gli Schiavi bianchi. Che ne di voi altri? Aspettiamo rispo sta. Non ricevemmo giornali.

Barcelona.—«El Productor». Avisad si recibid. Salud.